

SALAMANCA Y ARAPILES

El hecho de Arapiles es una enseñanza para nuestros políticos, un punto de estudio para nuestros sicólogos, y un bofetón para nuestros pesimistas. El instinto fino, sagaz, astuto de este pueblo, vió en la celebración del centenario, pobre, pero modestamente, la proyección más enérgica contra los desmandos de los gobernantes y la inercia de los diputados, y, pobre, pero majestuosamente, celebró.

Sin instancias de nadie, con admirable sentido cívico, se cerraron las tiendas, se colgaron los balcones, y el pueblo, de ese entusiasmo tan sereno, tan sereno y tan típico de nuestra raza, acudió a todas partes; al funeral y al Arapil. Sin otro festejo que el de *El Adelanto*, guiados tan solo por el deseo de conocer el campo donde cayó herido Marmont y donde triunfó Wellington, inmediatamente, se presentaron a comprar billete para el Arapil en un ordinario dos mil cien viajeros, esto es, dos mil cien ciudadanos llenos de curiosidad, que ansiaban tener una idea clara de la batalla sobre el campo de la acción.

Sin contar los otros dos mil que se transportaron en sus automóviles, sus coches y sus carros, la movilización ha sido un triunfo.

¿Qué hubieran hecho los dilatados si hubieran aunado sus esfuerzos?

El hecho ha sido una enseñanza para todos. Los salamanquinos nos hemos convencido de que solo podemos contar con nuestra fuerza, nuestra energía y nuestra fe; pero también hemos sacado el convencimiento de que nuestra fe, nuestra energía y nuestra fuerza nos basta; los políticos, que siempre han creído nuestra ciudad como un hervidero de pasiones, de odios, de odios integrantes, se habrán convencido de que la ciudad puede arrastrarse con una enseñanza, con un móvil que le llegue al alma, y que acaso ellos no son capaces de encontrar; y de fuera, los que ven los movimientos de las multitudes, habrán presenciado el caudal de un pueblo que ha sabido usar como arma de protesta, el motín y el clamoreo, si el sacrificio y el festejo.

El tiempo dará sus frutos, y nuestro más profundo deseo es que nadie pierda la enseñanza de este hecho que puede marcar nuevas orientaciones y caminos nuevos.

Salamanca quiere elevarse, procure tomar de sí misma su energía y su fe, que ello ha sido suficiente.

Director de LA CIUDAD, Fernando Iscar-Peyra, ha ido para Galicia. Durante su ausencia hará sus veces Marcelino M. González Arco.

OTRO MUNDO

Gramma recibido en el momento de entrar en máquina (nuestro número).

Los actos de los días de las esplendorosas profanas con que Salamanca celebra y conmemora el día de armas de que fuimos protagonistas hace cien años, en el día de nuestro aniversario, y mucho menos momentos y fatigados que entonces, pues, gracias a esas vivas estas que acaso nos vosotros fuerzas mueren los homenajes que se tributan, porque también el agradecimiento es virtud de los inmortales; y muy particularmente quedamos reducidos por las frases de que nos han dedicado discursos, Jarrín, don Fraile y los demás.

El día 30 acampan los aliados con diversos núcleos en el valle del Guareña, dos días después que Marmont, y pocos más tarde, y durante quinientos, se hallaron separados solamente por el Duero, sin enta-

Domingo, las agradecemos. Por el hilo de don Romualdo, el de los protestantes, no se ha cursado ni una mala plegaria, no sé si porque no se han enviado o porque el hilo está inservible. Yo por de pronto me aconsejé a los míos que se pasen al enemigo, porque esto es intolerable.

Wellington.

Por un ciudadano llegado ayer, y que reventó a causa de la merienda colosal de *El Adelanto*, hemos sabido que lo del Arapil resultó magnífico y suculento. Lástima de vino y de chuletas, con el hambre que tuvimos que emprender el viaje a este mundo algunos de los luchadores.

Marmont y compañeros.

POR QUE SE PERDIO ARAPILES

COMENTARIOS A LA HISTORIA

Cuando se leen los capítulos correspondientes a la batalla de Arapiles o de Salamanca, en los diversos historiadores de la Independencia española, se observa claramente que hay un grande parecido entre el boxeo japonés y lo que hicieron, de una parte Wellington con su ejército anglo-alemán-hispano-portugués y Marmont, duque de Ragusa con sus compatriotas.

En el boxeo, estilo japonés. los contendientes se ponen en contacto, y, sin apariencia de lucha, parecen ir tentando el uno al otro sus músculos en contracción sostenida y defensiva, hasta que al fin de largos minutos uno de los boxeadores encuentra la llave con que sorprender al relajado plano muscular, a través del cual la

blar un combate serio y viéndose las caras a diario. El duque de Ragusa había quedado aislado y sin la cooperación que pedía al rey José, y que éste no le mandó hasta... dos días después en Arapiles.

Buscó, pues, la cooperación del Duero, que fué tan eficaz, que cuando intentó vadearlo por Pollos el inglés, tuvo rápidamente que desistir del empeño (3 de julio).

Recompuesto por los franceses el puente de Toro, y temiendo los aliados que les cortasen su retirada a Portugal, repiegáronse al Sur, dejando a Marmont que atravesara ese puente, y llegaron con grandes núcleos de infantería a Tordesillas y Nava del Rey el 16 y 17 de julio. En poco estuvo que Wellington y Beres-



Mrs. B. S. Marmont, descendiente del duque de Ragusa.

energía del contrario echa a pique la línea de fuerzas del distraído o débil luchador.

Desde el 17 de junio de 1812, en que penetró lord Wellington en Salamanca y empezó a cañonear a los tres fuertes en que los franceses intentaban resistir (la Merced, San Cayetano y San Vicente), comenzó el boxeo a que aludimos.

A la sazón no tenía a sus órdenes el duque de Ragusa más de 18.000 hombres. Cuando el día 24 reunió más de 30.000, congratulándose de que Wellington no hubiera explotado esta debilidad, intentó recuperar a Salamanca, metiendo una columna de infantería y artillería por el vado de Huerta hacia Calvarrasa (su cuartel general se mantenía en los Villares) para meterse por el puente romano protegido por la Merced, se encontró con que los aliados, adviniendo el proyecto, habían puesto a Graham y le Marchant con fuerzas superiores para interceptar el paso por Calvarrasa de Abajo, pasando el río por Santa Marta. Y dos días estuvieron contemplándose y bien en contacto sin decirse una palabra de fuego.

Rindiéronse los fuertes el 27 de junio, con los honores debidos, a su heroico esfuerzo. Y ahora empezó el boxeo más íntimo.

El día 30 acampan los aliados con diversos núcleos en el valle del Guareña, dos días después que Marmont, y pocos más tarde, y durante quinientos, se hallaron separados solamente por el Duero, sin enta-

ford cayesen prisioneros el día 18 en el atrevido ataque a la aldea de Castrejón, que estaba en poder de los aliados. La superioridad en número y calidad de la caballería inglesa—por confesión misma del duque de Ragusa—evitó una victoria de los franceses, facilitando la retirada de lord Wellington por la margen izquierda del Guareña.

Fuó en aquellos días, del 19 al 21, cuando uno y otro ejército, como si caminaran por una calle en las respectivas aceras, separadas por el arroyo del Guareña, se hablaban y saludaban cortésmente sin cruzar un disparo, mas esperando el minuto del descuido en sus generales respectivos.

Porque la posición de los aliados, en Valles, El Olmo y Castrillo, sobre una gran meseta a vanguardia de Cañizal, punto que se había señalado como de reunión al ejército al saberse la presencia de Marmont en Toro, se hacía insostenible desde el momento en que los franceses, remontando el Guareña, pudiesen flanquearla. Y eso consiguió Marmont haciéndose dueño del curso superior del río a la altura de Cantalapiedra y empujando al lord generalísimo hacia Salamanca.

Marmont quería envolver el flanco derecho de los aliados si éstos no se daban prisa a evitarlo, y fué bien curioso el movimiento paralelo de estos ejércitos, dispuestos a enfrentarse en batalla y queriéndose envolver mutuamente.

Por fin llegaron cada uno a

las posiciones primitivas que deseaban recuperar; el francés a Aldearrubia, y el inglés a las alturas de San Cristóbal. Y sin perder tiempo, la noche misma del 21 de julio Marmont dispuso apoderarse del puente de Alba de Tormes, cruzó el río por los vados de Huerta y tomó posiciones en Calvarrasa de Arriba para intentar nuevamente cortar al enemigo la retirada a Ciudad Rodrigo.

Un mes largo veníase preparando el gran choque, y el momento supremo se acercaba. O el francés conseguía su objeto de arrojar al enemigo hacia Portugal, recobrando Salamanca, o los aliados tomaban la ofensiva para dominar el centro de Castilla y arrojarse sobre Madrid.

Probado esta, empero, que ni Marmont quería precipitar los sucesos ni Wellington deseaba ser el primero en la acometida.

Cuando Napoleón increpó a su fiel Marmont por el fracaso, a vuelta de unos cuantos improperios que constituyen una verdadera filípica, le preguntaba: ¿por qué no esperó los refuerzos que había pedido al rey José? Y el duque de Ragusa respondióle que ya llevaba esperándole un mes, y que él—Marmont—no hubiera dado la batalla de no haber caído herido en el primer momento del encuentro, cuando quiso evitar que se generalizase el ataque iniciado por la intemperancia del general Maucune.

Y realmente la grave herida de Marmont, haciéndole resignar el mando en Clausel, que ya no se conceptuó en situación de ordenar suspender el avance, fué un factor tal vez decisivo de la victoria de los aliados.

Uno de los escritores españoles que mejor han historiado estos sucesos escribe a este respecto: «...Porque sólo la fortuna podía hacer que sus enemigos (los franceses), después de llevarle de vencida (a Wellington), cometiesen errores que no eran de esperar en generales dirigidos por tan hábil capitán como había revelado ser el mariscal Marmont». Error fué, en efecto, del francés el acometer sin esperar siquiera a la fuerte división que aun tenía en Babilafuente y que no podía acudir tan en seguida, y error del general Thomier extendiendo el ala izquierda fuera de contacto con el centro, por donde habían de hacer caña los aliados. Esa caña fué el Arapil chico, desde donde bajaron los ingleses, precipitándose por el revés interior del peñasco y penetrando en el valle intermedio, arrojando la ola de fuego que brotaba del otro Arapil, en cuya cima cayó Marmont herido mortalmente.

El duque de Ragusa, y el que después fué duque de Wellington, siguen siendo ante la historia dos figuras de primera magnitud. Y la prueba de que Marmont no tuvo culpa en el desastre lo prueba el que Napoleón mismo, que se abstuvo de pedirle explicaciones mientras no estuvo Marmont restablecido de su herida, y que le vituperó duramente, más tarde, le hizo justicia y lo volvió a su gracia.

La batalla de Arapiles se perdió porque no hubo en los generales franceses la debida compenetración con el pensamiento de su jefe: ni Thomier ni Maucune tuvieron la prudencia y la calma necesarias, que conservó Wellington secundado por Beresford Pakenham y Cole principalmente.

El boxeo iba haciéndose largo y pesado, y unos y otros tenían deseos de terminar.

Tocóle al inglés encontrar la llave, y al francés descuidarse en la permanente atención, y en la constante rigidez, no exenta de ligereza que todo el cuerpo de ejército—como un total organismo que debe ser—tiene que adoptar para no enseñar sus puntos débiles o debilitados.

Y la independencia española surgió de nuevo en los Arapiles.

CINE Y FONÓGRAFO

HASTA OTRA

¡Bien! ya ustedes habrán visto con cuanto gozo y con cuanto esplendor y cuanta pompa Salamanca ha celebrado este de los Arapiles primo y primer centenario.

¡Bien haya ese chico rubio! el que esta invención nos trajo y discurrió esta ocurrencia que no discurriera el diablo.

Después de tanto ajeteo, tanto ruido y tanto tráfago, tantas batallas ganadas y tan grandes simulacros, tanto sonar de atabales y tantos anuncios mágicos, ya llegó por fin la hora del sosiego y el descanso.

Quédense las fuerzas vivas, como muertas por un rato, que ya ven que su viveza produjo su fruto... amargo. Meta ya el señor alcalde en el cofre o el armario sus fraques y sus chisteras nuevos y tan poco usados, que ya no habrá por ahora que vestir de tiros largos.

Descansen los concejales que con tan valientes ánimos buscaron nuevos recursos en sus magines exhaustos, para proveer de medios, o lo que es igual de ochavos a los que tantos festejos dispusieron, sin que un cuarto de que disponer tuvieran lo cual ni es nuevo ni es raro. Descansen los oradores que tanto y tanto han hablado en discursos elocuentes y en sermones dirámicos, en templos y al aire libre y sin miedo a los catarros, de las tristezas presentes y de las glorias de antaño.

Y descansen sobre todo los ilustres diputados que cumpliendo de continuo como buenos mandatarios con la pluma y la palabra hicieron el diablo á cuatro para sacarle al gobierno lo que éste guardaba tanto, sin que en resumidas cuentas consiguieran de él ni un rábano.

Y al fin ya de sonar cesen los bombos de *El Adelanto* cuyos sonoros parches tan reciamente vibraron, que si no se han hecho añicos habrá sido por milagro. Y descansen ya todos de tan improbos trabajos, hasta que algún otro rubio, invente otra cosa nueva y algo más discorra, algo, que reanime nuestras fuerzas y excite nuestro entusiasmo y avive nuestros deseos tan a prueba de petardos; y preparémonos pronto a presenciar espectáculos jamás ni vistos ni oídos, y siempre y siempre fantásticos, aunque los tales proyectos, después de bien perfilados, nunca á realidades lleguen, ya que de esto se dan casos.

Picarín.

GERARDO GONZALEZ MORENO

Corredor de comercio.
Louja de la Carcel, 8.-SALAMANCA

AUTOMOVILES CHARRON LIMITED

LOS MAS RESISTENTES, DE MAS RENDIMIENTO Y MEJOR CONSTRUIDOS
ALCALA, 62, MADRID
AGENTES EN LAS PRINCIPALES CAPITALES

CAFE RESTAURANT SUIZO

Servicio esmerado.
Se reciben encargos para bodas y banquetes por importantes que sean.

SALAMANCA
LA CASA MAS ANTIGUA DE POSTA PORTADORA

CUADROS CASTELLANOS

Los cansinos.

Se muere la tarde otoñal y serena; tras el borde del ancho mar terroso cae el sol y enmudece el lienzo mollar y parlo de la tierra en barbecho.

Por el sendero blanco, polvoriento y estrecho que rasga a lo largo la llanura sin fin, la viejecita camina. Es jorobada y seca, tiene la piel rugosa y en reposo el alma. Un negro pañuelo la apretuja los senos fofos, caídos, secos, fosas de una muerta fecundidad, y un beso de luz le ilumina la frente fría y rugosa.

La viejecita avanza lentamente, penosamente.

En un recodo del sendero blanco se alza una encina con el corazón seco y el ramaje paraltico, doblados los brazos al peso de la angustia y de los años. Bajo aquel esqueleto de fronda cuajaron sus primeros amores, y la viejecita corcova, seca, enderezó sus pasos a la encina añosa.

El sol cueca su luz a través de los ramajes corpulentos; buscan las alondras su cama muelle en las cuevas de los surcos, y las anchas costanas de seno firme pierden lentamente sus tonos rojizos.

A través de los carrascos, lenta, domada, endeble, la viejecita avanza. Una visión de sus tiempos le llega al alma, siente arder el recuerdo de los goces pasados, vivos, calientes, y orlada de luz, la imagen de su amor primitivo la baña en dulcedumbre.

Le ve en la ancha llanura abrir la entraña de la tierra en surcos y echar en ellos la mies fecunda, le presente en una tarde, como aquella otoñal y como aquella serena, besando su frente hoy rugosa y tostada. Le inunda de pena el árbol, como eila, moribundo. En sus ojos turbios y estáticos hay un fulgor de goce.

La viejecita contempla la llanura gris.

Por el sendero estrecho cruza una procesión de animales gigantes; son huesudos, secos, de pelo raído. Hunden sus pezuñas enormes en el polvo de oro de la senda, y la anquilosis de sus sólidas coyunturas los hace caminar pesadamente. Miran acá y allá, con ojos muertos, la parva llanura de senos fecundos. Son los bueyes viejos, los jubilados, la escoria del trabajo que avanza a la conquista de la muerte. Alzan penosamente sus anchos cuellos de músculos urtantes, y la tibia luz del sol mortecino les dora los cuernos grandes y deformes.

Una serena paz empapa el paisaje.

Lentamente, penosamente, se pierde en la llanura sin fin la procesión de los bueyes gigantes, de los corrales enormes; no volverán ya a despertar la dormida fecundidad de la tierra mollar donde vivieron, jamás romperán ya el hondo silencio de los llanos con su bramar sonoro; al campo dieron su vivir, y el campo los despide silencioso, muerto.

La viejecita, estática, sigue bajo la encina de ramaje paraltico.

La tarde acaba de morir y amenaza la noche otoñal, fría y áspera.

Manuel Fernández Vives.

ANDAR Y VER

De la venta de Malabrigo a la venta del mal nombre.-Salmones y hulla blanca.-El valle de Soba.-El nacimiento del Gándara.-La cascada del Asón.-El valle de Ruesga.-Ramales.

En la conjunción de las carreteras de Valmaseda a Bilbao y Santander se halla la venta de Malabrigo, o como otros dicen, del Mal abrigo. Escrito en una sola palabra figura en los mojones kilométricos de dichos caminos, y en realidad la tal venta o mesón es una de tantas destaraladas e inhospitalarias.

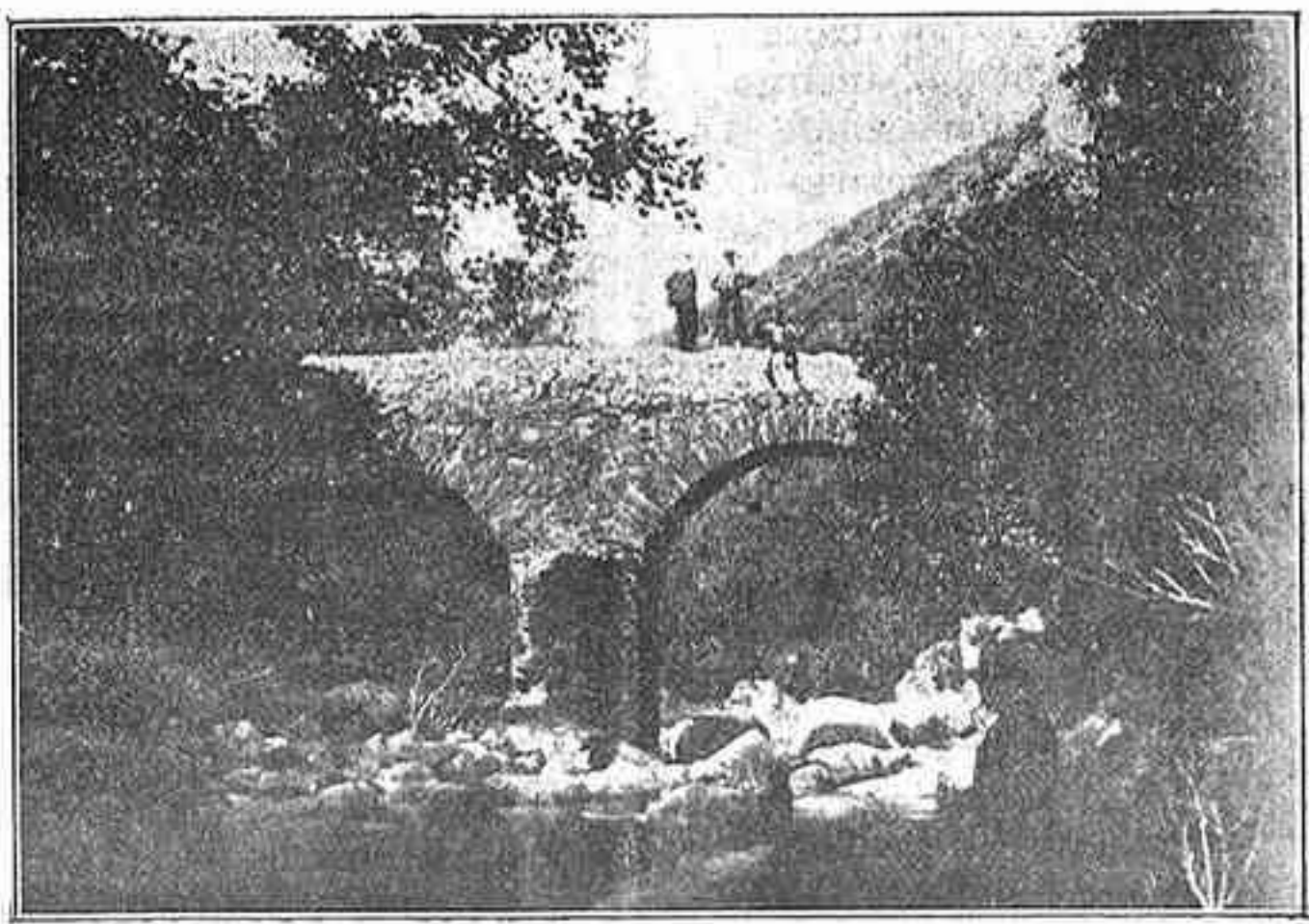
Pocas leguas en dirección Sudeste penetra, como una cuña en territorio vascongado, la provincia de Santander por Trucíos, y carretera abajo vuelve Vizcaya en el valle de Carranza hasta cerca de Gibaja, límite de Santander por el Sudeste.

Cuando nos aproximamos a este pueblo, situado en una angostura del valle que fertiliza el Asón, nos encontramos con otra venta de... mal nombre, ya que la decencia ordena no pronunciar el verdadero, quizás relacionado con el valor de ciertos forajidos que tenían aquel sitio por centro de sus reuniones latro-facciosas en la primera guerra civil.

producen, además, una disnea moral que sólo disipo subiendo a las cumbres en busca de más amplio horizonte y de más cielo.

Serán hombres nacidos en la montaña sin duda, los que entre estos riscos o entre estos vallados, en los cuales no se divisa ninguna vecindad humana, han construido lujosas residencias, hoteles o casas con jardín y aun con parques dignos de figurar en las grandes metrópolis. Hombres de la montaña quienes resistían vivir ante un cielo gris perla y un suelo verde azulesco y en un ambiente pegajoso de tibia humedad, que a mí me encantaba, pero sólo quince días.

Caminamos ahora por la ribera izquierda del Gándara. En Regúlez observamos unas obras de fábrica soberbias. Allí irá a parar bien pronto un salto de agua de un metro cúbico a trescientos de elevación; es decir, tomado sobre el nacimiento de la corriente fluvial. Y ese salto, adquirido en ocho millones de pesetas, pa-



Al que por vez primera viste estas tierras le llama la atención que se denominen valles a sitios tan montuosos, y es sin duda porque sobre tales laderas y ondulantes vericuetos forman una cintura o anillo las elevadas crestas que constituyen la cordillera cantábrica.

Allí, en Gibaja, el río Asón detiene un poco su rápido cauce, y hay una especie de pílaglo, en donde se recogen tantos salmones, que vale su aprovechamiento 3.000 pesetas anuales, que pagan al Municipio los arrendatarios de la pesca en tan pequeña extensión de la corriente que aboca al Cantábrico a unos 10 kilómetros de distancia por las marismas de Treto.

No hace muchas mañanas emprendí yo—en compañía de buenos amigos—la excursión en busca del nacimiento de este río—el Asón—y de su principal afluente el Gándara. El punto de partida fué la estación ferroviaria de Gibaja, unida por buena carretera sobre la margen derecha del río, con Ramales, lindísima población por cierto, en donde no faltan colmos de elegancia y señorío, casi enteramente indiano.

En Ramales, y en dirección Sudeste, comienza el valle de Soba, arbitrariamente denominada a unos campos y a unos poblados en que solo hay verientes y hondonadas. La carretera se bifurca al salir de la villa: en dirección al Este, por Lanestosa, en donde podrían ver una central eléctrica que suministra luz y energía industrial a más de catorce aldeas y alquerías.

Ascendemos nosotros hacia Burgos, por el zigzag del camino, siempre con pendientes del cinco al diez, y dominando panoramas diversos aun dentro de la monotonía de los mazaques que alternan con los castañares, robledales y bosques de hayas.

Somos los viajeros de esta excursión hombres de las llanuras, y como ha dicho Senecourt en el Oberman, los hombres del llano tenemos otro espíritu que los hombres de la montaña. Y declaro que estos paisajes de bambalinas, y de cortas perspectivas que parecen recoger mi vista y atención, dan a mi pensamiento una cierta sedación y recogimiento, si bien debo confesar también que a la larga me

gaderas en veinte años por la Sociedad Papelera del Cadagua, dará a esta y otras fábricas la energía suficiente para sus industrias.

Hemos tardado dos horas en subir los 25 kilómetros de la carretera del valle de Soba hasta la Gándara.

Las gradas de aquel enorme circo se desduman en la lejanía, pero hay una enorme crestería sobre nuestras cabezas, y en el fondo brotan las aguas que dan origen al Gándara, filtradas de otras montañas más elevadas aún.

Esa crestería se llama el Becerral, medio encintado por la carretera que nos va a conducir por la vertiente opuesta al valle de Ruesga y al nacimiento del Asón en una cascada de 25 metros de caída. Todo este manchón de la cordillera es puramente cretáceo, lo que ha facilitado la construcción de carreteras de que están bien servidos Santander y Vizcaya.

Nosotros seguimos la que da vuelta al Becerral, y penetramos a 500 metros de altura sobre el nivel del mar, por la garganta Sur del valle que va embelleciendo y fructificando el Asón, por cuya margen derecha hemos de bajar hasta Ramales recorriendo otros veinticinco kilómetros.

Se impone un alto y un descanso. Es el medio día de un final de julio, y el viento es más que fresco, porque el cielo está cubierto y no escasea la humedad.

Cabe el molino, que aprovecha las primeras aguas del río, el maquilero nos coge unas truchas, que pronto sazónará convenientemente la improvisada mesonera.

No falta leche recién ordeñada, y nos sobra apetito para transigir con el pan casero en hogaza algo dura.

Ya es media tarde cuando llegamos a Arredondo y oscurece al encontrar el ferrocarril de nuevo en Gibaja.

Nos parece que las horas pasadas transcurrieron en un mundo aparte y como «más allá del bien y del mal».

El tren no enseña tanta geografía. En él andamos, pero no vemos. Para aprender, todavía es preciso ir más despacio.

Hipólito R. Pinilla.
RICARDO NINO
DENTISTA
Ex ayudante del Dr. Highlands.
Plaza de la Libertad, 10.—Salamanca.

VERSOS OJOS NEGROS

Los ojos sombríos de la virgen bella buscaban los ojos del gentil mancebo, y el galán hundía sus ojos azules en la negra sima de los ojos negros.

Eran ojos tristes, ojos de misterio, con esa tristeza que deja en las almas al pasar un dolor a recuerdo.

Había en el fondo de aquellas pupilas un mundo de ensueños, divino tesoro que flotaba en sus vivos destellos.

Y su luz serena, dulce como un ruego, era la solemne promisión del alma, muda profecía del amor eterno.

Los ojos de fuego de la blanca joven eran de quietudes un vivo reflejo. Espejaban la paz de los campos y la calma augusta de los anchos cielos.

Y al mirar extáticos con fulgor siniestro, como si quisieran con su luz descubrir un misterio, parecían, velados de sombras, los ojos de un muerto.

II
En la blanca noche los ojos azules del gentil mancebo contemplaban mudos la planicie sin fin de los cielos. Una humilde plegaria amorosa brotó a flor de labios con débil acento, como brota el suspiro de sangre de las fibras heridas del pecho.

¡Ojos amorosos que velaron la paz de mi sueño!
¡Ojos que lloraron las lágrimas puras que mi labio enjugó con un beso!
¡Ojos cuya lumbré de esperanzas quemaba mi pecho!
¡Ojos que evocaban en el alma mía la virtud de otro mundo más bello!
¡Manantial de pudor y ternura era la mirada de los ojos negros!

Se nublaron las bellas pupilas. Se cerraron dulces los ojos serenos en una sonrisa que llegó luminosa hasta el cielo. Sombras de la noche flotaron sobre ellos. Y el último rayo de su luz de plata perdióse a lo lejos como las estrellas pierden en la aurora su último destello.

José María de Onís.

LA VIDA

A la eminentísima señora condesa de San Rafael.

Allá en las pardas tierras de los trigos en las llanuras de feraces dehesas, donde Castilla triunfa de los cielos en anchura y belleza; allá en las dulces soledades puras que solo turban con rumor de égloga las flautas pastoriles y las coplas cargadas de nostalgias y tristezas; allá—flor de los llanos—perdida está mi aldea, perdida entre los trigos que se doran, perdida entre las viñas que verdean y unida al cielo que de luz la baña por la ruinosa torre de la iglesia.

¡Adiós llanos fértiles!
¡Adiós feraces dehesas!
¡Adiós ruinosa torre y casa honrada de mi pobre aldea!
¡La vida me arrebató!
Soy un guerrero más que lucha y brega en la ciudad absurda, hablando extrañas lenguas, cruzando extraños climas, sufriendo las torturas epilépticas del vivir anheloso y fatigante de la vida moderna.
¡La vida!... Solo existe en los feraces campos de mi tierra donde es trabajo que fecunda el surco, donde es amor que entre las almas deja la música sagrada de los besos que polen sano a las entrañas llevan.
¡La vida! ¿Qué es la vida?
¿Es la lucha feroz por la existencia?
¿Es el torpe gozar de los sentidos?
¿Del humano saber la sed intensa?

Y después de la lucha fratricida, y después del placer y de la ciencia, cuando el laurel refulja en mi frente morena; tras de buscarla con esfuerzo vano locamente en la guerra, quizás esté la vida oculta donde nadie va a por ella: En la paz de los trigos que se doran, en la paz de las viñas que verdean, en la paz del amor, paz absoluta que tiene por emblema la rústica espiral de humo casero que mansa en el crepúsculo se eleva en las llanuras donde sembró el trigo y la mano de Dios sembró mi aldea.

Alejo Hernández.

QUIEN FUE Y QUIEN ES

Artículo casi bio-bibliográfico.

Nunca estuvo adormecido en mí, el recuerdo de aquel buen salmantino López Alonso, fallecido hace ya catorce años; pero ha venido ahora a avivármelo el recibo de un tomo de sus poesías que me ha enviado el profesor del Seminario, señor Casanueva, junto con un discurso suyo, sobre *El árbol y sus beneficios*.

Agradecido como estoy por tal envío, querría de buen grado ocuparme de ambos trabajos en espera de hacérselos desear a los lectores; pero aunque se sentir lo bueno y lo bello, carezco del don de comunicar mis sentimientos, y, además, me declaro incompetente para criticar.

Quede, pues, el mérito donde está, y que los renglones subsiguientes no se tomen más que como débil expresión de admiración hacia los autores, de los que el uno vive y el otro ha muerto.

Aun en vida no hubiera pasado por herejía ensalzar al doctor médico López Alonso, porque lo que vale se impone; pero goza la muerte de una triste prerrogativa, y ella me obliga a hablar antes de él, para decir que fué de la raza de españoles netos, castellano de la vieja estirpe, charro legítimo, prez y orgullo de esta tierra y admirador y defensor entusiasta y decidido de nuestras glorias científicas y literarias.

Poeta a la vez que hombre de ciencia, leo que el doctor Núñez le considera como precursor del resurgimiento científico que alboreaba en Salamanca en los últimos años de su vida; pero yo, más que precursor, creo que fué propulsor, sirviendo de acicate y espuela a sus coetáneos para que, a su ejemplo, saliesen del *dolce far niente* en que yacían, escuchados en los prestigios de la historia, haciéndoles ver que no ésta, sino sus estudios y esfuerzos actuales eran los que podían hacer que volviese a sonar por el mundo con respeto el nombre de la escuela salmantina, centro en otros tiempos del saber.

Y que sus esfuerzos no fueron vanos, lo demuestra en primer término su mismo nombre que, siendo desconocido, se hizo ilustre, y después de él los de tantos otros discípulos de esta escuela que a su imitación, y fiando en el esfuerzo propio, han ido conquistando puestos en estos años, que son para enorgullecer a los centros científicos en que se han formado.

Diganlo sino en el campo médico y para no citar más que a los que han subido por oposición, a los Núñez, Barahona, Fornos, Peláez y Población, y los Berrueta, el otro Barahona, Martín Robles, Cañón, Onís, Jiménez de la Flor, Martín Ramos, Cebrían, Bóiza, y no se cuantos más en otros terrenos. Precursor, si fué de todos estos López Alonso, puesto que en vida les antecedió; pero si él no hubiese actuado de agitador de espíritus por aquel entonces para hacer sacudir la pereza y modorra predominantes en nuestra atmósfera, ¿habría salido de ella una falange tan buena como esta?

Por mí, se decir que lo dudo, y afirmo en cambio que sus consejos y labor como periodista y escritor médico alentaron a muchos compañeros rurales, los estimularon a trabajar y hasta obligaron a algunos a concurrir a públicos certámenes, obteniendo premios que honraron a clase tan modesta, pero que no habrían alcanzado sin el empuje que les comunicó para aspirar a ellos el doctor López Alonso.

De sus poesías, publicadas ahora por la viuda doña Rosa Sánchez, yo no se hablar; quien las lea saboreará sus bellezas y apreciará en lo mucho que vale el juicio crítico estampado al frente, por el señor Rodríguez Miguel, catedrático de Literatura, quien no sólo se ha tomado el trabajo de escribirlo y de coleccionar y ordenar aquellas, sino que fué en el año pasado y en su fiesta cervantina del 23 de Abril, quien hizo públicos los méritos literarios de tan precioso salmantino, como después y antes, uno cada año, ha ido sacando del polvo del olvido para que no se pierdan, los nombres de otros que aquí se han distinguido como poetas líricos contemporáneos.

El árbol y sus beneficios de Sánchez Casanueva... trabajo de otra índole... a mis manos está en que señor, como próximo pariente de la viuda y admirador muerto, lleva para toda su representación. Tan ilustre apellido... si merecimientos propios... impulsion al estudio la... abolengo; pero en lo que respecta a don Antonio, que rian para acrecentar las relaciones íntimas que siempre con el doctor Alonso?

El hecho es que la bondad del amor al estudio se ha veces contagiosos, que ilustre sacerdote explicó temáticas en el Seminario, que en él se leyó discurso de apertura de el trabajo que me ocupa... él, más que de un preceptor, parece ser obra de un autor, de un higienista, de un geniero de montes o ingeniero agrónomo.

México López Alonso... distinguió como tal... habista y sabia y entusiasta todo, Casanueva no sólo... Teología, y aquí se nos tra como físico, meteorólogo, geólogo, hacendista, sociólogo. Es que las grandes ciencias tienen que volar los campos de todas las ciencias y de todas libar para mar su acervo de cultura, siendo Casanueva culto y tendiente que sus compañeros discípulos lo sean, creyendo que no sólo con el catecismo pueden llenar bien su fin sacerdotal.

Respeto a los árboles predica; que hagan plantaciones por sí en todos los puntos e influyan para que se instruyan a las generaciones el beneficio material y moral del arbolado; que imitemos ejemplo que ya les ha dado celoso párroco de Salvaterra y que se percaten que es su misión salvar almas, con ellas salvar también intereses materiales.

DESPEDIDA-BIENVENIDA

Hace próximamente... años que se creó y vino a lamancas el cuerpo de Seg. Durante todo ese tiempo ha estado al frente de la d. como primer jefe, eficiente de ingenieros don Enrique Antón.

Recientemente ascendido capitán, ha cesado en el cargo que aquí desempeñaba, satisfaciendo de sus superiores.

Si LA CIUDAD prodigara banzas, no habría ocasión propicia que la presente para hacer de turiferarios. El don Antón ha borrado el cargo que la mayoría de las gentes o tenemos de los días, considerándolos más dúctil y maleable, fáciles accesibles por medios sencillos, pero que suplen la carencia de sus bolsillos en esta paña tan pobre. Ha trabajado, en fin, dignificando el cargo y lo ha conseguido.

Por eso sentimos la ausencia del antiguo jefe de Seguridad, que contribuyó con energías a crear costumbres públicas desarraigando vicios y cortando abusos que ya deplorábamos.

Don Enrique Antón permanecerá en Salamanca en expectativa de destino.

Don Manuel Jorge... que ha sustituido en el cargo de jefe de Seguridad don Antón, ha tenido la amabilidad de participarnos su posesión, ofreciéndonos su destino.

Agradecemos muy de veras al señor Ramos su ofrecimiento de ofrecernos nuestro cargo para todo lo que sea por orden y hacer costumbres públicas de pueblo culto y lizado.

Con constancia y un severo rigor llegará a ser mancha lo que merece la tradición, y en calles y plazas dejaremos de presenciar tantas libertades y desahogos mozalbetes mal educados necesitan freno.

Bien venido sea el señor don Ramos.

CAFE DE LA PERA
Especialidad en banquetes y lunches.
Servicio esmerado.
Precios sin competencia.

COSAS DE JUSTICIA

Predicar en desierto

En el terreno de la justicia—nos referimos al acotado para los curiales en Salamanca—era preciso entrar con azadón y rastrillo para arrancar de raíz las malas yerbas que allí germinan, dejando libre el suelo para el cultivo de productos útiles y provechosos. Nosotros, los mas inexpertos hortelanos, tuvimos el atrevimiento de meter la azada y abrir un tajo con la esperanza de que, andando el tiempo, recogeríamos el fruto que había de servir de premio y compensación a nuestro trabajo. Empezamos por arrancar los cardos y plantas venenosas que se hallaban a la vista, y nuestro desencanto no tiene límites cuando hemos visto que todas las gentes, o al menos la mayoría de las personas que frecuentan aquellos andurriales, no agradecen nuestro propósito de sanear el terreno, y además echan de menos aquellos yerbajos que para ellos parecen tener todos los encantos, todos los atractivos de olorosas y fragantes flores. Hasta parece que existen seres avituados ya a alimentarse con el fruto poco apetecible de aquellos vegetales. Pero como estamos convencidos de que esos frutos son nocivos, de que aquellas plantas esquilmán el terreno sin provecho alguno para el agricultor y hay que arrancárselas de cuajo, persistimos y persistiremos en nuestro trabajo hasta verlas desaparecer y hasta conseguir que nos ayuden en nuestra empresa los hombres de buena voluntad. Hemos hecho constar en estas columnas que el Juzgado municipal de la capital no funciona con aquella normalidad que debiera, hallándose al frente del mismo un letrado; que allí se notan deficiencias que debieran enmendarse; que en el Juzgado de primera instancia e instrucción también hay algo que corregir, aunque no sea otra cosa que impedir la ingerencia en una escribanía de un abogado que interviene directamente en los negocios y se entera de todo, porque hace de escribano, siendo así que existe un expediente incapacitante a ese letrado para desempeñar el cargo de actuario. Pero aunque no existiera ese expediente, a los letrados les interesa impedir a todo trance que un compañero esté al corriente de sus negocios, porque aquí todo se convierte en especie. Nos hemos ocupados, en fin, de las relaciones públicas de los abogados para deplorarlas, desenterrando miserias que asquean y faltas que indignan: atentados contra el compañerismo y actos que rebajan la dignidad hasta arrastrarla por los suelos. Todo ese trabajo nuestro, los buenos deseos, el ansia de regeneración se ha estrellado contra la general indiferencia, el silencio y la apatía de todos contra la inercia de un Colegio que no tiene más existencia que la legal, dando señales de vida únicamente en la época de elecciones, cuando hay que dar satisfacción al amor propio o halagar la vanidad. Convencidos de la bondad de nuestros fines y de las ventajas que de esta campaña han de deducirse para todos los de la clase en general, insistimos e insistiremos en ella hasta que nos oigan los sordos y nos vean los ciegos, ya que entre los nuestros hay muchos privados de la vista que creen, como el abestruz, que porque ellos no ven, pasan desapercibidos para los demás. Yo se, señores decanos de abogados y procuradores, que hay algún procurador que desprestigia a los demás letrados en favor ó provecho de otro paniaguado suyo y que acaso le interesa en sus negocios. Esto que se yo, y que repetiré en alta voz donde sea preciso, lo saben otros muchos y acaso lo dijeran también dándonos para ello ocasión. Para esto hay que poner a la disposición de los abogados la tribuna donde pueden y deben hablar para exponer sus ideas, publicar sus iniciativas y exhalar sus quejas. Esa tribuna no puede ser otra que su colegio, hasta ahora cerrado á piedra y lodo. Juan de las Veras.

Una poesía y una fiesta

Unos cuantos amigos de las letras y de la cultura clásica han organizado una serie de fiestas, teñidas de helenismo, en las que las luchas poéticas y los juegos de ingenio son el nervio y el jugo. La primera ha sido celebrada con la base de un torneo imaginario de amor como pie forzado y ha habido en ella derroche de arte, de alegría y de finura. La bella poesía del señor Rivero del Castillo, a quien correspondió el papel de derrotado, es una de las pruebas más palpables de ello.

AL CESAR LO QUE ES DEL CESAR

Reto y homenaje al gran Cantón.

Unos versos, bien famosos de don Pedro Calderón, sino me equivoco, dicen que en estas lides de amor, —pura gloria de las almas y cantos del corazón,— mientras viviere el vencido venciendo está el vencedor. Yo quiero enmendar la plana, por una vez ¡vive Dios! al gran padre de El Alcalde de Zalamea, el autor más brioso y más castizo de todo suelo español, y el poeta legendario de la raza y del honor. Y así diré en este brindis a mi gran rival Cantón, —a quien festejamos todos reconociendo á una voz que es paladín invencible en los torneos de amor,— que no se figure, altivo, que por vencido me doy. Muchos años por delante tenemos ambos a dos y demostraré algún día que con las damas se yo también rendir a contrarios tan fuertes como Cantón. Es verdad, ¡viven los cielos! que de esta vez me humillé y que, mientras muero el polvo de mi derrota y baldón, él se muestra victorioso, felice y conquistador porque las damas hermosas que anhelo mi corazón tras él se fueron rendidas y traspasadas de amor. Pero a fuer de buen hidalgo le emplazo, testigo es Dios y he de vencerle. Lo juro por mi nombre y por mi honor, que jamás dama que quise fuésem, no siendo hoy que otro galán, tan terrible como este bravo Cantón, llevóselas, cuando menos pude imaginarlo yo. Por ello estoy de talante tan malo como mi humor, y por ello, al declararos mi derrota y mi baldón, al par de rendir, hidalgo, mi homenaje al triunfador, le emplazo orgullosamente ¡por quién es y por quién soy! y le digo corrigiendo a don Pedro Calderón, ¡que mientras vive el vencido AUN PUEDE ser vencedor!

NOTAS DE FUERA

Ledesma.

Las fiestas del Carmen. Nuestra villa ha celebrado, en el presente año, la festividad de su santa patrona, la Virgen del Carmen, con la misma devoción de siempre, pero con mayor solemnidad y esplendor que nunca. No puede decirse que la intensidad del culto, tan arraigada en el alma de este pueblo, aumenta, pero sí que cada año es mayor el interés y el empeño con que se trata de exteriorizarla. La novena celebrada en la iglesia de las Madres Carmelitas terminó el día 16 con una misa solemne, en la que predicó el venerable P. Paz, de la Compañía de Jesús, tan conocido en Salamanca, y que en la actualidad reside en Valladolid, y de cuyos méritos como orador no hemos de hablar, puesto que nadie los desconoce. El novenario, que tradicionalmente se verifica en la igle-

sia de Santa María la Mayor, revistió caracteres extraordinarios, merced al concurso que le prestaron unos cuantos artistas y un coro de hermosísimas voces dirigidas por el simpático amateur Eugenio Periañez y el maestro organista señor Verdi.

Las letanías, motetes y despedidas diariamente cantadas es de lo más famoso y delicado que se conoce en el repertorio religioso, y en su ejecución se distinguieron notablemente la niña Jesusita Alonso Periañez y el joven tenor Gabriel Garzón.

Con estos mismos elementos, que formaban una notable capilla, el domingo se cantó la inspirada misa de Gorriti, a cuatro voces, que resultó magníficamente interpretada.

La fiesta religiosa de este día fué avalorada por el elocuente sermón que predicó el ilustrado párroco de Santa Elena, don Miguel Vicente Pérez.

En la tarde se verificó la solemne y devota procesión, re-integrándose a su ermita la venerada efigie de nuestra santa patrona, procesión que resulta aquí extraordinariamente comovedora y pintoresca.

Las dichosas cuentas.

Contrastando con estos temas y motivos, agradables y de pura devoción, en estos días se habla aquí de otros asuntos no menos interesantes, pero ciertamente más ingratos.

Dícese que la Junta provincial de Beneficencia ha enviado una comunicación a la Diputación que rige este Hospital cominándola con todo rigor a que adopte las necesarias medidas para conseguir la cobranza de algunas partidas que vienen figurando en descubierto en las cuentas de años anteriores.

Parece ser que la Diputación ha tomado el acuerdo de reclamar esas cantidades del antiguo administrador del Hospital o de pedirle explicaciones sobre el origen de tales descubierto.

Cesantías.

El teniente alcalde señor Fernández del Campo, que durante algunos días desempeñó el cargo de alcalde, decretó la cesantía de un cabo de serenitas y otros dos vigilantes nocturnos que venían prestando estos servicios desde hace bastantes años.

El hecho ha sido muy comentado y de muy diversas maneras.

Háblase de que el Ayuntamiento piensa acordar en breve la cesantía de uno de sus más altos empleados.

No creemos que la corporación municipal adopte estas resoluciones sino en el caso de que se hallen muy justificadas y no por los actos políticos de sus servidores, sino por los de otra índole.

Otras noticias.

A la edad de setenta y ocho años ha fallecido en este convento de Madres Carmelitas, Sor Venancia del Corazón de Jesús, que había desempeñado en varias ocasiones el cargo de priora y que era una de las fundadoras de esta casa convento.

—Anoche se reunió la Junta municipal para discutir y aprobar el pliego de condiciones, con arreglo al cual se subastará en breve el servicio del alumbrado eléctrico. El pliego quedó aprobado con ligeras modificaciones.

El corresponsal.

Peñaranda.

Festejos.

El alcalde señor Junquera me facilitó días pasados el programa de festejos para las

próximas ferias y fiestas; en el figuran, además de otros números de gran atractivo, sesiones cinematográficas, fuegos de artificio, conciertos musicales por la banda del regimiento de Toledo y municipal de esta ciudad; fiesta religiosa y escolar, y corrida de toros.

El señor Junquera y Ayuntamiento han trabajado con entusiasmo para confeccionar el programa, y la junta directiva de la constructora de la Plaza de Toros, de la que es presidente don Luis de Dios, ha sufrido sus quebrantos y sacrificios hasta dar cima, con éxito, a la empresa que se le encomendó.

Noticias.

Han llegado: de Avila, don Octavio S. Monje y familia; de Madrid, don Cristóbal Hernández y familia; de Salamanca, la familia de don Hipólito Montero; de Rágama, don José Avila.

—Se encuentra algo enfermo don Francisco Ruipérez Cristóbal; deseamos un pronto restablecimiento.

—En Villafranca de la Sierra ha dado a luz un niño la esposa de don Pedro Gómez, que posee en aquella villa una importante sucursal de curtidos que elabora la reputada fábrica que don Antonio Gómez y Compañía tienen establecida en esta ciudad.

—Don José Margarida ocupará, en la Audiencia de Salamanca el cargo de magistrado, que dejó vacante el desgraciado señor Lasala.

—Han salido por ferrocarril en la presente semana 40 vagones de trigo.

J. C.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Clinica del doctor Alonso. Profesor del Instituto Oftálmico Nacional. Plaza de la Libertad, 9, Salamanca. Consulta de once a una. En Peñaranda; los jueves, Hotel Comercio. En Ciudad Rodrigo; del 15 de agosto al 1.º de septiembre, Hotel Salgado.

Por haber aumentado extraordinariamente la consulta del señor Alonso, ha tenido éste que llamar en su auxilio al señor Salcedo, joven médico de un enorme prestigio en nuestra ciudad, en la que hizo la carrera de un modo brillante. Los dos jóvenes doctores, a los que anima un profundo deseo de trabajo, conseguirán de seguro una serie de éxitos no interrumpida.

CABOS SUELTOS

Se celebró el centenario de la batalla de los Arapiles con cantos fúnebres y jira a los montes.

Concurrieron a la jira unas ocho mil personas, según la prensa de Madrid, las cuales se trasladaron al lugar bélico en tren especial, que costó El Adelanto.

Al rumboso colega debía obligársele a pagar el especial y a que diera de merendar a los ocho mil asistentes. Siempre se desagera.

El alcalde propietario ha comenzado a disfrutar de una licencia que le concedió días pasados su excelencia.

Don Guillermo, al licenciarse, mandó arrancar de la puerta de su casa el escudo y la farola que dan tono al domicilio alcaidesco.

Los arrancó de cuajo.

Una vaca ha muerto en la ciudad a consecuencia de parto.

El alcalde don Guillermo, al tener conocimiento de la defunción, mandó quemar el animalito por un por sí acaso.

Dice que no quiere verse más en las astas de una vaca, más peligrosas que las de los toros. Y el gato escaldado...

En la última sesión municipal volvió a salir a cuento el famoso asunto de la vaca glosopédica.

No por eso se crea que hubo capca, porque el celebrado no valió el Chipi renuncio a to-

rearla hasta tanto que vuelva al palco presidencial don Guillero.

Y ustedes creen que volverá? Si lo creemos; pero ya verán cómo no viene.

El pobre don Isidro está corriendo un camino de obstáculos; fuentes, ríos, pantanos; todo tiene que salvarlo a punta de carrera.

Ayer saltó el cerro de los Arapiles con los cuatro mil merendantes sobre él, y hoy ya tiene delante un muro en el Arrabal, y no sabemos qué otro muro se le prepara en el Concejo, donde tiene unos amigos que ya ya.

Va a tener que tirar a rodar el triunfo y que otro corra.

No hay miedo, durante una temporada no nos morimos epizooticos.

Tres veterinarios, con el arma al brazo, lo han tomado por su cuenta. El Gobernador ha recibido una denuncia en serio y con firmas, y por sí no basta, le envían también un papel anónimo. ¡Lo que es el miedo a la glosopeda!

Es una lástima que pongamos trabas a la epidemia, porque con ella se eliminarían todos los cerdos y caballerías de la ciudad.

Sería un modo de resolverle al Ayuntamiento el problema de la limpieza, y de disminuir el censo de nuestra ciudad, que va aumentando de un modo alarmante.

Nadie se acuerda de Santa Bárbara hasta que no truena.

Los del concejo estaban como muertos en el problema del muro, ¿y cuándo chillan? cuando ya no hay remedio.

Más les hubiera valido a los del concejo enterarse antes, y se hubieran evitado reuniones, manifestaciones y demás zarandajas.

Presumimos que aquí hay gato, no sabemos si encerrado o libre.

Lo que si aseguramos es que la culpa por esta vez no es de nuestro diputado, sino de nuestra desidia.

No tantos cargos, sobre todo cuando no se merecen.

El doctor Pinilla, actuando de concejal, ha dirigido una carta abierta al ministro de Hacienda, para recomendarle que eche al cesto de los papeles la solicitud del Ayuntamiento de Salamanca, en la que se le pide que no exija al Municipio el cumplimiento de la ley de supresión de los consumos.

O el distinguido concejal ha querido obtener un fácil triunfo, o ha realizado un acto perfectamente inútil.

Porque a ninguno de los ministros es necesario recomendarle que haga caso omiso de las peticiones del Municipio salmantino.

¿Se quieren ejemplos?

En la reseña de los festejos de Arapiles se nos olvidó un detalle, digno de consignarse. Cuando Bullón se despidió de Wellington le tendió dos dedos

de la derecha y le dijo: ya sabes que soy tuyo. ¿Necesitas algo?

Algún que otro desigente ha calificado con dureza nuestro despampanante extraordinario.

No sé si lo han llamado ridículo o mamarracho.

Lo mamarracho es hacer comedias y representar farsas ante un público inocente e incauto.

Decididamente en el mes de septiembre próximo se verificará el concurso de bellezas que prepara la Juventud excursionista.

Si se trata solamente de bellezas femeninas la misión del jurado será fácil.

Si en el concurso han de entrar también las bellezas masculinas, no sabemos cómo se las ha de componer el tribunal calificador.

Porque aquí es imposible saber quién de nosotros es el más guapo.

El Adelanto ha protestado contra El Salmantino por ciertas frases de gusto dudoso que éste ha aplicado a la comisión de las fuerzas vivas que fué a Madrid, y El Salmantino protesta a su vez de que El Adelanto haya solicitado, para su número extraordinario, la colaboración de los mismos ministros que han negado a Salamanca recursos con que celebrar aquel acontecimiento.

Nosotros haremos algo más: protestaremos de lo uno y de lo otro, para que nuestros colegas queden en igual situación.

Creemos que otro tanto hará el público.

IMPORTANTE A LOS GANADEROS

Para curar las enfermedades infecciosas de los ganados, ningún preparado iguala al Zotal. De venta en todas las farmacias y droguerías.

GABINETE DENTAL DE J. LEON ARIAS

Dentaduras postizas, construcción moderna, con refuerzos, siendo más consistente su duración. Dientes postizos desde cinco pesetas. Extracciones con anestésico.

Doctor Riesco, núm. 2. Entrada junto al arco de la plaza Mayor.

DOCTOR G. PELAEZ

MEDICO DENTISTA Plaza Mayor, 11, principal, Salamanca

SIMPATICO

destructor de moscas, muy limpio y eficaz. Uña peseta.

Droguería y perfumería San Martín, Rúa, 4.

NEURASTENIA - DEBILIDAD

se curan con El mejor tónico Vino Pinedo.

Farmacia de Urbina y en todas las buenas farmacias y droguerías. Cruz, 6; Gran Vía, 14, Bilbao.

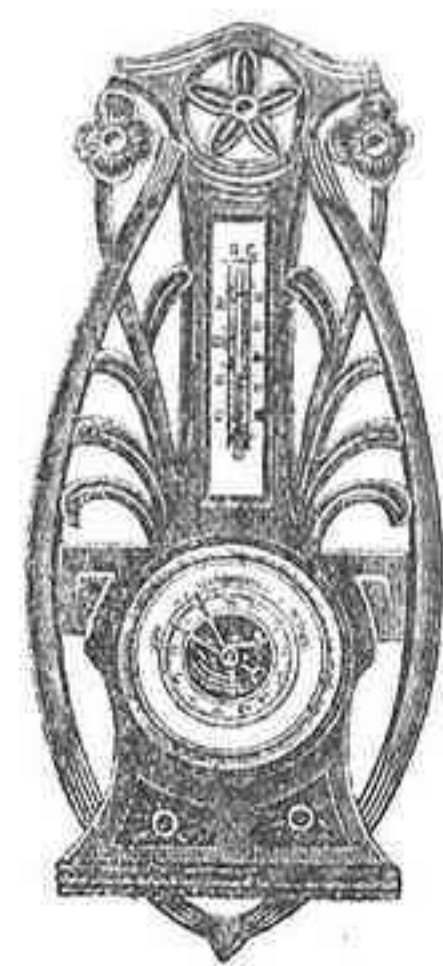
Imp. y Lib. de Núñez.—Salamanca.

LA TIJERA DE ORO!
Alirma Juanito Graco que encierra Paco un tesoro en camisas y en pecheras que primores no hará Paco siendo la Tijera de Oro la mejor de las tijeras?
Casa especial en la confección de equipos para bodas.
Doctor Riesco, 8.
CHOCOLATES Enrique Prieto Salamanca
CHOCOLAT-FONDANT NUEVA CREACION Pesetas 0,50 la tableta.

Vinda de Gómez Sebastián é Hijo

Relojeria y Optica

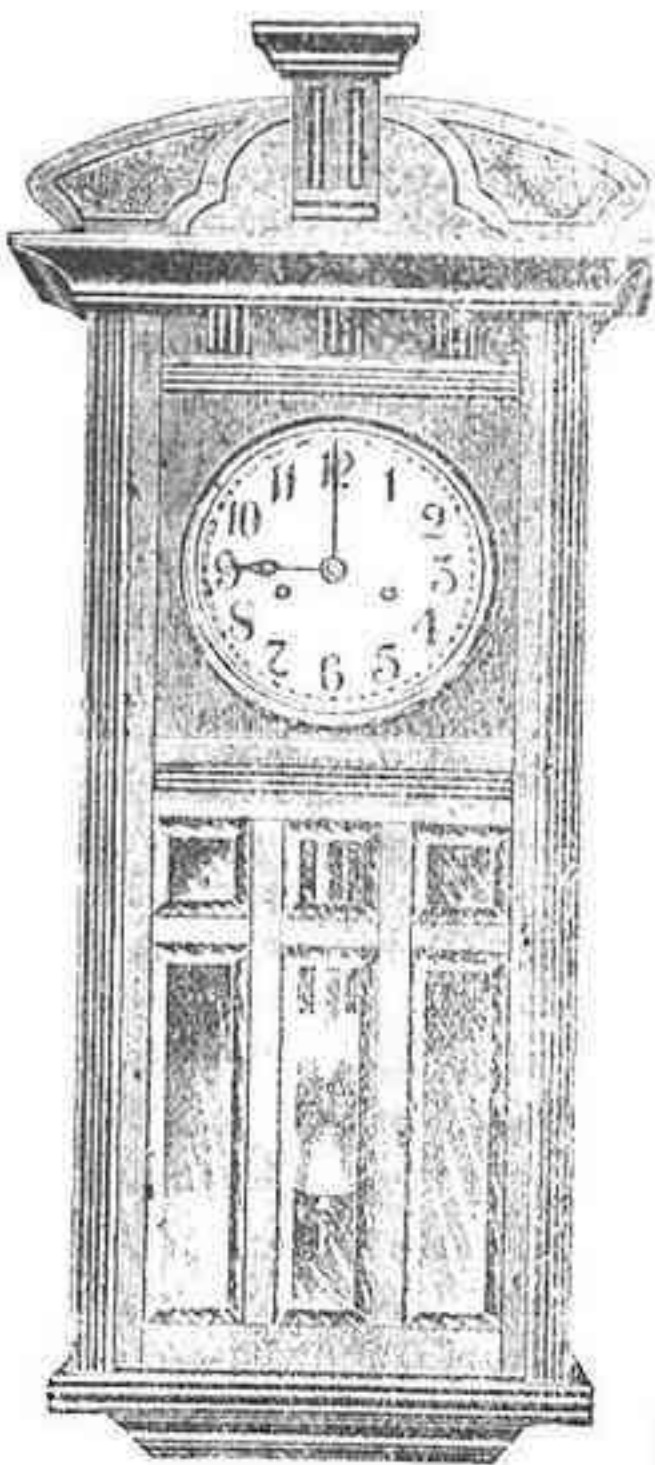
Plaza Mayor, núm. 40. Salamanca



Relojes de oro, plaqué, acero, plata, níquel y de pared de todas clases.

RELOJES DE TORRE

Optica de precisión en lentes, gafas impertinentes de cristal de roca de precisión.



GRAN CORSETERIA A MEDIDA

MONTADA

CON TODOS LOS ADELANTOS MODERNOS

Nuevos modelos desde primero de año.

Primera casa en esta industria.

CASA NIÑO

Plaza Mayor, 46, principal.

LA IMPERIAL

GRAN ZAPATERIA

Lorenzo Sánchez

Calle del Dr. Riesco, núms. 13 y 15

Grandes surtidos en calzado para señoras, caballeros y niños a precios que no admiten competencia.

Botas que valen diez pesetas, esta casa las vende á ocho, y así en todas las clases.

Zapatería de moda en esta población. Calzado con piso de goma á precios de fábrica.

LA IMPERIAL CALLE DEL DR. RIESCO, 13 Y 15

FOTOGRAFIA

DE VENANCIO GOMBAU

PRIOR, 18

GRAN FUNERARIA

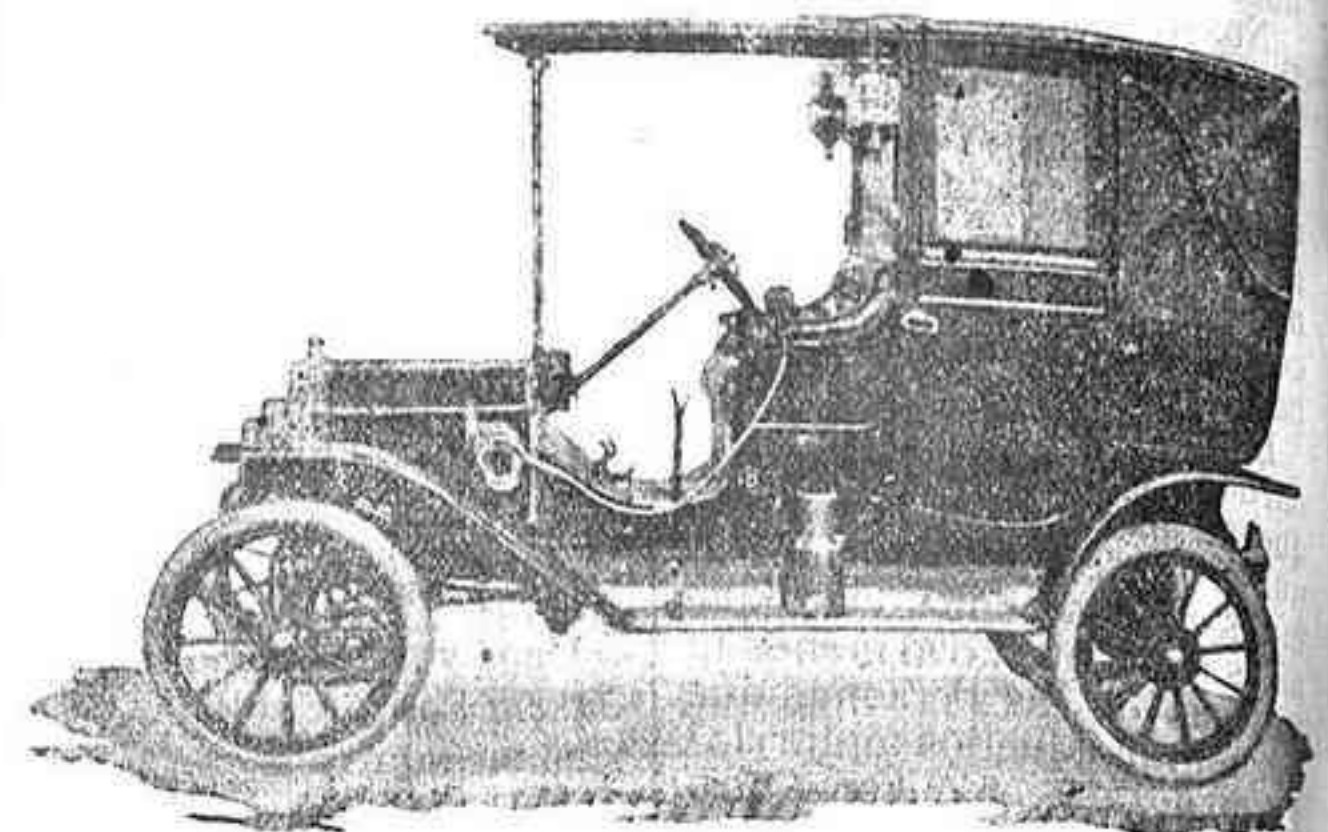
DE LA

VIUDA DE RAIMUNDO DEL REY

Rúa, 58, Salamanca.

Servicio permanente. Variado surtido en coronas de pluma y porcelana.—Féretros desde lo más modesto hasta lo más elegante y severo. Servicio de andas imperiales.—Féretros de madera insustentablemente económicos.—Coche fúnebre desde dos hasta ocho caballos.

Automóviles FORD



Representantes en esta provincia: Moneo Hijo y Compañía, Constructores mecánicos

SALAMANCA

Automóviles de turismo, población e industriales más económicos que el coche de caballo, prácticos y de duración.—Venta de accesorios.—Reparaciones.

Precios.—Doble faeton, cuatro o cinco asientos, 6.500 pesetas. Landaulet, seis asientos, 8.100 id.; Coche para mercancías, 6.800 id.

Juegos de cama bordados y calados.—Sedería.—Tiras bordadas.

HIPOLITO MONTERO

(Sucesor de José Acedo).

LA VILLA DE PARIS

POETA IGLESIAS, NUMS. 13 Y 15 (ANTES LONJA)

SUCURSAL: LONJA, NUM. 6.—SALAMANCA

El justo y bien adquirido renombre que disfruta esta importante casa de PAÑOS Y TODA CLASE DE TEJIDOS DE SEDA, LANA, HILO Y ALGODON, las grandes y selectas existencias con que cuenta, su numerosísima y distinguida clientela y los PRECIOS FIJOS y moderadísimos á que vende, le han colocado á la altura de los más acreditados y famosos establecimientos de esta ciudad.

No deje usted de visitar esta casa. ¡Le conviene hacerlo!

Faldas barreras.—Equipos para novia.—Laneria.—Itas novedades.



LA VOZ DE SU AMO

"GRAMOPHONE"

MARCA Y PALABRA

REGISTRADAS

DEPOSITARIO EXCLUSIVO, Prudencio Santos Benito.

Plaza Mayor, 17, 18 y 19.—SALAMANCA

GARAGE SALMANTINO

STOCK MICHELIN - ADELANTOS MODERNOS

BOMATI Y MALDONADO

Representantes en Salamanca, Cáceres y Zamora de la acreditada marca de automóviles L. RENAULT. Accesorios, gólicas y aceites de diferentes marcas. Construcción de carrocerías, reparaciones, pintura y guarnecido en los renombrados talleres de

Hijos de V. Bomati

quienes siguen construyendo coches de todas clases para caballos, teniendo en sus almacenes landeaux, berlinas, familiares, milores, vagonetas, etc., etc., á precios muy económicos. Elegancia en la construcción, buen gusto en el acabamiento, economía en la compra y solidez en la duración. El taller de reparaciones de automóviles está dirigido por un mecánico o perito de la casa RENAULT.

Visítad sus establecimientos: Calle de Zamora, núms. 57 y 59, Salamanca.

Café. TERMINUS HOTEL Billar.

SALAMANCA

CONFORTABLE - MODERNO - HIGIENICO

Servicio de restaurant y para bodas, banquetes y lunches.

Carnets de abonos al restaurant (precios excepcionales).

COCHE Y MOZOS A TODOS LOS TRENES

TOTALIZADOR MARTINEZ

EL MEJOR APARATO PARA ALUMBRADO POR GAS ACEYLENO POR REAL PRIVILEGIO Y PATENTE DE INVENCIÓN

500 instalaciones funcionando en la provincia, 500

DOMINGO MARTINEZ

RUA, 48 — SALAMANCA

Hijos de Mirat

ABONOS Y PRIMERAS MATERIAS ALMIDON Y PASTA PARA SOPA

SALAMANCA



= CORSES =

"LA SIRENE,"

La fábrica más acreditada del mundo. No es preciso hacerse corsés á la medida; los modelos que esta importantísima casa presenta todas las temporadas, son adaptables á cualquier cuerpo, por dificultoso que sea.

PRUDENCIO SANTOS BENITO

PLAZA MAYOR 17 Y 18

SALAMANCA

NOVELTY

CERVECERIA - CAFE - RESTAURANT

Almuerzo: cubierto, 4 pesetas.—Comida: cubierto, 5 pesetas.

SE SIRVE A DOMICILIO

Banquetes: precios convencionales

BALNEARIO DE MOLINAR DE CARRANZA

(VIZCAYA)

AGUAS CLORURADO - SÓDICAS TERMALES

TEMPORADA OFICIAL

DE 15 DE JUNIO A 15 DE OCTUBRE

Especiales para el tratamiento del reuma nervioso y del corazón linfático, convalecencia de infecciones.

MÉDICO-DIRECTOR EN PROPIEDAD

DOCTOR RODRIGUEZ PINILLA

Catedrático por oposición.—Ex-Inspector de Sanidad.

Al Modelo de Paris

Manuela Catalán de Vicente

Plaza Mayor, 38, Salamanca.

Primera casa en sombreros, vestidos y abrigos para señoras y niños. Últimos modelos de Paris. Flores, plumas y adornos. Se reforman los sombreros usados. Prontitud y economía.

Balneario de Fuente Nueva de Verín

(Provincia de Orense)

Temporada oficial: de 15 de Junio á 30 de Septiembre

Este balneario, que cuenta con una magnífica instalación hidroterápica, es el más próximo á la villa de Verín, donde existen hoteles confortables. El viaje desde Orense puede hacerse en automóvil ó en coche, invirtiendo los primeros cuatro horas en el recorrido.

De venta las aguas en las principales farmacias y droguerías.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros reunidos.

Capital social:

12.000.000 de pesetas efectivas

completamente desembolsado.



SEGUROS SOBRE LA VIDA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Cuarenta y seis años

de existencia.

SUBDIRECTOR EN SALAMANCA: DON ANDRES PEREZ-CARDENAL

PLAZA DE LA LIBERTAD

Maquinaria agrícola de todas clases.

SINDICATO NACIONAL

La más práctica y duradera.

Visítad la exposición en la calle de la Bola (trasera del café Suizo), y os convencereis.

Arboles, semillas, vides americanas,

injertos, estacas, estaquillas, barbados, apropiado todo para este terreno.

Representante en esta provincia: FRANCISCO RAMON Y LACA, calle de la Bola (trasera del café Suizo).—Entrada libre.

Nueva lámpara de filamento metálico irrompible

EGMAR

desde 16 á 200 bujías.

PRECIOS CORRIENTES

De venta: García Barrado, 21.—La Electro-Industrial.

CARDENAS

SAN PABLO, 15

SILLAS, GUARNICIONES, ARTICULOS PARA CABALLERIZAS

ARTICULOS DE VIAJE, CAZA Y SPORT

Armas de todas clases nacionales y extranjeras.

IMPERMEABLES Y VESTUARIO PARA AUTOMOVIL

15, SAN PABLO, 15

SUCURSAL:

10, SAN PABLO, 10

